

## ECONOMÍA Y TRABAJO



La ministra de Hacienda y portavoz del Gobierno, María Jesús Montero, durante una intervención en el Congreso, este miércoles. / MARISCAL (EFE)

# El Gobierno planea subir los impuestos 6.000 millones en 2021

Los ingresos crecerán en 33.447 millones por la mejora del ciclo y los nuevos gravámenes

LAURA DELLE FEMMINE, Madrid  
Tras el profundo bache de este año, el Gobierno prevé empezar a salir pronto del túnel. Según el Plan Presupuestario que envió ayer a Bruselas, los ingresos públicos aumentarán

en 33.447 millones en 2021, gracias al intenso rebote del PIB que se pronostica para el año que viene —aunque no suficiente para volver a la situación precrisis— y, en menor medida, a la introducción de nuevas figuras fiscales.

Entre ellas, una subida del IVA hasta el 21% a las bebidas azucaradas, la introducción del impuesto al plástico, las tasas *Google* y *Tobin* y la nueva norma sobre el fraude fiscal, por un importe total de 6.847 millones de euros.

La pandemia ha obligado al Gobierno a aplazar la "profunda reforma fiscal" que planeaba poner en marcha cuando llegó a la Moncloa. Pero sí habrá ajustes fiscales el año que viene, como ya había anunciado la ministra de Hacienda, María Jesús Montero. Estos brindarán ingresos por 6.847 millones en 2021 y 2.323 millones en 2022, según el Plan Presupuestario. Si a esta cifra se resta el efecto de la nueva ley contra el fraude fiscal —que se prevé apor-

te unos 828 millones al año—, el impacto de las subidas fiscales ronda los 6.000 millones para 2021 y unos 8.350 millones en dos años.

El año que viene entrarán en vigor tanto el nuevo impuesto sobre determinados servicios digitales, más conocido como *tasa Google*, como el impuesto sobre transacciones financieras o *tasa Tobin*. Ambos acaban recibir luz verde definitiva en el Senado y empezarán a funcionar en unos

tres meses. El Gobierno calcula que con ellos recaudará unos 1.800 millones en conjunto.

El Plan Presupuestario también recoge una subida de los impuestos verdes. Varios organismos, desde la Comisión Europea al Banco de España o la OCDE, han recomendado tocar estas figuras para financiar parte de la recuperación. En España, la presión de estos tributos sobre el PIB es inferior a la de la media de la UE (del 1,8%, frente al 2,4%).

En concreto, el plan remitido a Bruselas prevé impulsar la fiscalidad medioambiental para recaudar unos 1.311 millones en 2021. En materia de impuestos verdes, el Plan Presupuestario también contempla la creación del gravamen sobre envases de plástico de un solo uso, que ya ha superado el trámite de información pública tras haber sido aprobado el pasado junio por el Consejo de Ministros. Las previsiones de recaudación de esta nue-

va figura son de 491 millones de euros para 2021.

Otro cambio fiscal que verá la luz el año que viene, según los planes del Gobierno, es el incremento del IVA de las bebidas azucaradas y edulcoradas, que pasará del 10% al 21%. La medida ya se contemplaba en el acuerdo de coalición y brindará ingresos por 340 millones en 2021 y 60 millones en 2022. El Plan Presupuestario también recoge una subida de los impuestos directos, previsiblemente en el IRPF de las rentas altas y en sociedades, con un impacto de 2.548 millones en los próximos dos años, y en los indirectos, con 1.724 millones.

Aun así, estos cambios fiscales no serán los principales responsables del repunte en los ingresos previsto para el año que viene, estimados en 33.447 millones de euros. Esa cifra, sin embargo, se reducirá en porcentaje sobre el PIB al 40,3%, frente al 41,7% de este año por la brusca oscilación de la actividad.

El Gobierno, que remitió ayer el Plan Presupuestario a tiempo pero trastocando la habitual liturgia presupuestaria —que prevé que antes se aprueben las cuentas y que luego Bruselas las corrija—, estima para el año que viene un rebote del PIB del 7,2% tras el derrumbe del 11,2% pronosticado para este año. Esta cifra, que se presentó la semana pasada en la actualización del cuadro macro, podría sin embargo verse empujada hacia cotas más elevadas gracias las ayudas europeas. La incorporación de más de 25.000 millones del primer tramo del fondo de reconstrucción llevaría el alza del PIB hasta el 9,8% en 2021. Gracias a este dinero extra, el año que viene también estará marcado por una subida sin precedentes del techo de gasto, de casi un 54% hasta los 196.000 millones de euros. La deuda, por otra parte, empezará a reducirse en 2021 al alcanzar el 117,4% del PIB frente al 118,8% de 2020.

Por el lado del gasto, el Gobierno estima que el desembolso público total aumentará en 2021 en 2.419 millones, aunque bajará con respecto al PIB del 53% al 48% en 2021 gracias a la mejora de la actividad. El Plan Presupuestario recoge también el impacto del aumento gradual del permiso de paternidad, que sube de 12 a 16 semanas, y del ingreso mínimo vital.

## Déficit récord de 45.300 millones en la Seguridad Social este año

El Ejecutivo subirá las pensiones un 0,9% en 2021

L. D. F. / G. R. P., Madrid  
El déficit de la Seguridad Social pulverizará todos los récords este año. Según el Plan Presupuestario que el Gobierno envió ayer a Bruselas, el agujero se situará en el 4,1% del PIB en 2020 —frente al 1,4% del año pasado—, una cifra equivalente a algo más de 45.300 millones de euros. Este fuerte repunte se explica por la destrucción de empleo causada por la pandemia y la ingente factura que están suponiendo los expe-

dientes de regulación temporal de empleo (ERTE) para las arcas públicas. El año que viene el déficit de la Seguridad Social bajará al 3% del PIB, unos 36.741 millones, con lo que el desfase en dos años será de 82.000 millones. La Administración central, sin embargo, compensará parte del agujero con transferencias extraordinarias de unos 20.800 millones en 2021, que rebajarán el déficit del año próximo al 1,3% del PIB. Pese a los elevados números

rojos, Gobierno mantendrá la revalorización de las pensiones en 2021, con un aumento del 0,9%, la misma subida aplicada en 2020. La ministra de Hacienda, María Jesús Montero, ya había asegurado hace unos días que el Ejecutivo estaba comprometido con la actualización con el IPC (índice de precios al consumo) para garantizar el poder adquisitivo de los pensionistas. El dato que usa ahora el Gobierno es el deflactor del PIB, del 0,9% para 2021.

Lo que aún no está claro es si habrá también un incremento del sueldo de los funcionarios, asunto que ha protagonizado un duro debate entre los socios de Gobierno tras barajar congelarlo el pasado septiembre, ante el nefasto impacto de la pandemia y una inflación en mínimos —el IPC se situó en el -0,4% el mes pasado—. Unidas Podemos puso como línea roja que se aprobara la revalorización de los salarios de los funcionarios para 2021, pero fuentes gubernamentales aseguran que de momento no hay nada cerrado.

El Ejecutivo de coalición había aprobado el pasado enero un incremento del sueldo de los funcionarios del 2% para 2020. Esta subida, en realidad, había sido acordada entre el anterior Gobierno del PP y los principales sindicatos (CC.OO, CSI-F y UGT) en 2018 pa-

ra un periodo de tres años. Ese acuerdo trienal ya ha vencido y no y los sindicatos, que no han sido convocados para negociar esa posible subida y piden que se apruebe un nuevo plan similar.

"Queremos poner encima de la mesa la negociación de otro acuerdo plurianual", asegura Francisco García, coordinador del Área Pública de CC.OO, quien pide que esta no incluya solo el alza de salarios, sino otras cuestiones como la reducción de la tasa de temporalidad. La Central Sindical Independiente y de Funcionarios (CSIF) también reclamó ayer una reunión urgente para abordar las retribuciones de los funcionarios de cara a 2021, recordando que los trabajadores públicos arrastran una pérdida del poder adquisitivo de entre el 12,9% y el 17,9% en la última década.